

PIRINEOS SUR

Río abajo

Biella Nuei y Santiago Auserón mostraron la vitalidad musical del Ebro

Luis LLES

LANUZA.- Las corrientes de los ríos llevan a veces a fraguar insólitas reuniones musicales. El Ebro, por ejemplo, pasa por Aragón, pero desemboca en Cataluña. Y esa metáfora, a través de la cual es posible pensar en un río como nexo de unión entre dos comunidades regionales, es la que sirve también para describir la penúltima noche de la edición de Pirineos Sur dedicada a los ríos del mundo. Siguiendo el curso del Ebro, río abajo, el zaragozano Santiago Auserón presentó el viernes en Lanuza su colaboración con los catalanes de la Original Jazz Orchestra del Taller de Músics de Barcelona. La música, una vez más, utilizada como vehículo de entendimiento.

Pero antes de que Auserón ofreciera esta nueva vuelta de tuerca a su trayectoria, el escenario del Auditorio Natural de Lanuza acogió la actuación del grupo zaragozano de folk aragonés Biella Nuei, que se presentó en una formación casi de big band, con la que dejó muy claro que "otro folk es posible". Con Luismi Bajén al frente, Biella Nuei desdibujó las fronteras musicales y deconstruyó la tradición aragonesa en busca del folk del siglo XXI. Para ello se valió de unas armas poderosas: una trayectoria impecable, unos músicos extraordinarios y bien cohesionados, un conocimiento enciclopédico del pasado y una deliberada vocación de futuro. Con esos mimbres y con la ayuda de ilustres invitados (Juan Alberto Arteche, el osense Juanjo Javierre, Javier Paxariño) cuajaron una muy buena actuación que sirvió sobre todo para presentar su último disco, "Sol d'ibierno", y que dio comienzo con el tema "Despertadera". El saxofonista Javier Paxariño aportó algunos de los mejores momentos, con un asombroso dominio de su instrumento, al que solo le faltaría hacer hablar. Tras interpretar canciones como "Pensando de amor no había", "Manzanas marinas" o la "Jota de Nerín", llegaría el momento más emotivo con la incorporación de los miembros del palteau de Lanuza, cuyo sonido atávico hizo temblar las aguas del pantano y nos devolvió el recuerdo del pueblo que en su día fue y que ahora aparece felizmente rehabilitado. Pura magia y emoción a flor de piel.

Con las aguas de vuelta a su curso, Biella Nuei acometieron después "Sol d'ibierno", cuya coda final constituyó toda una sorpresa: un pasaje experimental en el que las bases rítmicas de Juanjo Javierre (que en el resto de la actuación pasaron casi desapercibidas) cobraron importancia y sirvieron de cauce a la creatividad desatada, muy en onda free jazz, de Javier Paxariño. También Juan Alberto Arteche (ex miembro de Nuestro Pequeño Mundo y Finis Africae) tuvo su participación especial con un tema en el que mostró el originalísimo sonido de un tubo al que extrajo notas sorprendentes. La aproximación de Biella Nuei al folk aragonés es cada vez más audaz, sumergiéndose en las aguas del jazz, la fusión (su faceta menos atractiva) o la experimentación pura y simple. El final de su actuación fue un continuo crescendo, en el que fueron sonando temas como "Sin haya", "Tarantainas" (con sus ecos andaluses), el dinámico y alegre "Te kambian los tiempos" (lo más parecido a un hit que ha dado el folk aragonés en años) y "Los chavos", a ritmo de rumba maña. Se despidieron con "Alacay" y su evocación del "Himno de Riego", que, muy apro-



Santiago Auserón estuvo acompañado por la Original Jazz Orchestra. JESÚS ALARCÓN



Auserón, una envidiable madurez. JESÚS ALARCÓN

piadamente, dedicaron a la gente de El Jueves. Resumiendo, una actuación que augura un futuro prometedor para Biella Nuei.

La actuación de Santiago Auserón arrancó con una pieza instrumental, "D'encanteris i bruixes", claramente deudora de la música laieta de los años 70, interpretada por la Original Jazz Orchestra del Taller de Músics de Barcelona: una formación impecable, con una sólida sección de metales, pero con dos guitarristas que parecían surgir del túnel del tiempo, con una sonoridad trasnochada. Por lo demás, hay que resaltar que Santiago Auserón posee una envidiable madurez tras haber cumplido ya medio siglo de vida: se conserva muy bien, tiene una memoria inmejorable (se acordó de los nombres de los más de 20 componentes de la orquesta al presentarlos), y su voz, tan reconocible (lo que es uno de sus mayores atributos), está mejor que nunca. Por si esto fuera poco, posee el que probablemente sea el mejor repertorio de la música pop española de todos los tiempos, un ramillete de canciones excepcionales que soportan muy bien el paso del tiempo. Sin embargo, en su actuación del viernes hubo luces y sombras. Luces cuando acertó de pleno con el tratamiento dado a algunos temas, y sombras cuando erró el tiro y desvirtuó la esencia de otros de sus temas. No hay que olvidar que esas canciones fueron compuestas para una formación de rock (o de rock latino, en todo caso) y que, por tanto, su traslación a una big band de jazz era muy difícil en algunos casos.

El recorrido fue de adelante hacia atrás: comenzó con las canciones de Juan Perro y terminó con las de Radio Futura. Del primero interpretó temas como "El joraïque", "Obstinado en mi error", "Charla del pescador", "El carro", cuya interpretación, acompañada solo por el piano de Iván Santaularia, estuvo teñida de una profunda emoción, o "A un perro flaco", sin duda uno de los mejores momentos de la noche, con un sensacional montuno incrustado en el tema. Pero lo que más ardientemente estaba esperando el público era que comenzara el repaso a su etapa con Radio Futura, que se inició con "El tonto Simón", y siguió con un vibrante "A cara o cruz", "Semilla negra" (quizá su adaptación más desafortunada) y "La negra flor". Para entonces, el público ya había puesto el acelerador y estaba desbocado, así que exigió a Auserón un bis, en el que interpretó "Veneno en la piel" y un extraordinario "Paseo con la negra flor" en clave de reggae, que puso el definitivo punto final. Se despidió saludando a su gente de Sariñena (allí están sus raíces familiares) y agradeciendo su apoyo al público de Huesca. Un tipo simpático, sí señor.



Conserva una inmejorable voz. JESÚS ALARCÓN



Se entregó en la actuación. JESÚS ALARCÓN



Biella Nuei hizo folk del siglo XXI. JESÚS ALARCÓN